

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## Declaración pública

Índice AI: ASA 33/001/2009  
25 de febrero de 2009

### **Pakistán: Hay que resolver los centenares de “desapariciones” de baluchis**

El gobierno paquistaní debe cumplir de inmediato su compromiso de localizar a los centenares de baluchis que han sido víctimas de desaparición forzada, ha manifestado hoy, 25 de febrero de 2009, Amnistía Internacional.

La organización ha pedido también a la ONU que exponga la cuestión de las desapariciones forzadas de Pakistán en el 10º periodo de sesiones del Consejo de Derechos Humanos (Ginebra, 2 - 27 de marzo de 2009) para hacer un seguimiento del cumplimiento de las promesas paquistaníes de resolver este asunto.

Pese a las diversas promesas de resolución de la crisis que representan las “desapariciones” en el país, el nuevo gobierno civil de Pakistán no ha proporcionado aún información sobre los centenares de casos de personas que se cree que las autoridades han recluso en secreto en el marco de la denominada “guerra contra el terror” o en respuesta a la oposición interna de zonas como Baluchistán.

El primer ministro de Baluchistán prometió en abril de 2008 que se iba a dar prioridad a la resolución de los casos de desaparición de baluchis. En mayo de 2008, el senador Babar Awan, secretario del Comité de Reconciliación para Baluchistán del Partido Popular de Pakistán, grupo político gobernante, anunció la creación de una comisión encargada, bajo la dirección de Nawabzada Haji Lashkri, de localizar a las personas de Baluchistán desaparecidas, en el marco de los esfuerzos del Comité por atender los motivos de queja baluchis.

Hasta la fecha, el gobierno no ha revelado los resultados de sus investigaciones ni de ninguna otra medida que pueda haber tomado para resolver los casos de desaparición forzada de baluchis.

Según información publicada en la prensa, el 14 de febrero el ministro del Interior Rehman Malik manifestó que el primer ministro de Baluchistán había proporcionado al gobierno una “lista incompleta de 800 personas en ‘paradero desconocido’ ”, de 200 de las cuales se había verificado el nombre.

El 2 de febrero, un grupo separatista hasta entonces desconocido, el Frente Unido de Liberación de Baluchistán, secuestró a John Solecki, jefe de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Quetta.

El Frente Unido de Liberación de Baluchistán (que no debe confundirse con el Frente de Liberación de Baluchistán, establecido hace ya mucho tiempo) afirma que hay 6.000 baluchis en “paradero desconocido”, entre ellos 141 mujeres. Ha pedido que todas estas personas sean puestas en libertad como condición para devolver a Solecki. El gobierno paquistaní ha negado tales afirmaciones.

Amnistía Internacional condena el secuestro de John Solecki y pide que sea puesto en libertad de inmediato y sin condiciones, pues la toma de rehenes es un delito de derecho internacional.

Además de constituir delitos, los actos de desaparición forzada violan varias disposiciones de la Constitución paquistaní que garantizan, entre otros, el derecho a no sufrir detención arbitraria, el derecho a un examen judicial de la detención y a la dignidad humana y la prohibición de la tortura.

Pakistán no ha cumplido aún su promesa de mayo de 2008 de adherirse a la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas.

El 8 de mayo de 2008, en una reunión del Grupo de Trabajo sobre el examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, los representantes de Pakistán declararon que sus fuerzas de seguridad recibían formación en derecho internacional humanitario y rendían plenamente cuentas. En una declaración escrita de respuesta al examen periódico universal, el representante permanente dijo que “prometía investigar” las desapariciones.

Amnistía Internacional ha pedido varias veces explicaciones al gobierno sobre este asunto. En 2008, la organización se sirvió de actas judiciales oficiales y declaraciones juradas de víctimas y testigos de desapariciones forzadas para demostrar cómo los funcionarios del Estado, en especial los de las agencias de inteligencia y seguridad del país, recurrían a diversas tácticas para ocultar las desapariciones forzadas, entre ellas: negar que la detención hubiera tenido lugar, negar totalmente conocer la suerte y el paradero de la persona desaparecida, negarse a obedecer órdenes judiciales, ocultar la identidad de las autoridades responsables de la detención, por ejemplo trasladando a la persona desaparecida a otro lugar secreto, amenazar con causar daños o con volver a hacer desaparecer a la persona y presentar cargos falsos (véase el informe de Amnistía Internacional *Negar lo innegable. Desapariciones forzadas en Pakistán* <http://www.amnesty.org/en/library/asset/ASA33/018/2008/en/a84c3d84-638d-11dd-9756-f55e3ec0a600/asa330182008spa.pdf>).

Amnistía Internacional insta al gobierno paquistaní a que resuelva sin demora todos los casos de desaparición forzada; garantice la liberación inmediata de todas las personas recluidas en secreto, si no van a ser trasladadas a centros de detención oficiales, acusadas de delitos comunes reconocibles y remitidas a un tribunal independiente, y ponga a disposición judicial a los funcionarios responsables. Las víctimas, incluidos sus familiares, deben recibir reparación de acuerdo con las normas internacionales.

### **Información complementaria**

En Baluchistán se han dado varios episodios de insurgencia de grupos locales que propugnan mayor autonomía. Se han producido cuatro oleadas de disturbios violentos, en 1948, en 1958-1959, en 1962-1963 y en 1973-1977. A principios de 2005 la tensión aumentó de nuevo, al estallar, según informes, numerosos enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y miembros de tribus baluchis. La población de Baluchistán exige recibir una parte mayor de los ingresos que generan los recursos naturales de la provincia, en particular el gas natural, de los que cree que se benefician ahora otras regiones. Varios grupos baluchis piden más derechos para la provincia. Algunos de ellos han recurrido a la violencia, mientras que otros hacen sus reivindicaciones por medios pacíficos. El gobierno nacional paquistaní ha intentado reprimir la oposición aumentando la presencia militar en la zona. Muchas personas han muerto a manos de las fuerzas de seguridad, víctimas de ejecución extrajudicial o bajo custodia, y, según informes, millares han “desaparecido”. El enfrentamiento entre los nacionalistas baluchis y el Estado se caracteriza por los abusos contra los derechos humanos cometidos por todas las partes.

FIN/

Documento público

\*\*\*\*\*

Si desean más información, pónganse en contacto con Carina Trimmingham, de la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, llamando al número +44 20 7413 5871, o por

correo electrónico en: [carina.trimingham@amnesty.org](mailto:carina.trimingham@amnesty.org). Para los comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/for-media>. Para documentación general traducida al español consulten <http://www.amnesty.org/es/library>.